

Amaos y sed uno

*Señor Dios mío, tu mirada se ha cruzado
con la mía, y me pides, sin partir, el corazón.*

Sierva de Dios, M.^a Isabel del Amor Misericordioso



*Año 2010, n° 9
Carmelitas Descalzas. Elche.*

Pensamientos de Madre M.^a Isabel

* El santo, cuanto más se diviniza, es más humano, a semejanza de Dios, que siendo el Santo de los Santos y la Esencia misma de la Divinidad, se quiso revestir de nuestra naturaleza humana.

* Es *preciso* dar el *todo* al que dio el todo por mí.

* La aparente derrota humana es la victoria de los santos.

* La necesidad del *más...* ¡qué imperiosa se hace!

* Jesús, concédeme la gracia de que, perdida en lo vulgar, no me vulgarice.

* Menguar más y más deseo, y al fin desaparecer, para que, al mirarme a mí, sólo a Jesús puedan ver.



El "Pinar", en el la huerta del Monasterio del Espíritu Santo, de Orito.

* Señor, sé que es imposible, pero si pudiera ser, preferiría ir al infierno por obediencia que al cielo por mi propia voluntad.

* La santidad es obra de toda la vida, pero con frecuencia depende de un instante.

* En estos tiempos modernos en que los mundanos parece quieren volver al paganismo, quiero volver yo los ojos atrás y que mi vida sea en caridad y fe, como en los tiempos primitivos de la Iglesia, en que todos se llamaban santos.

* Que el pensamiento de ser hija de Dios sea la causa de mi constante alegría.

En la Casa de la Virgen



El 7 de junio de 1928, cuando Isabel Calatayud Benavent contaba veinte años, ingresó en el Carmelo Descalzo del Corazón Eucarístico de Manises.

Era este Monasterio un Carmelo de muy reciente fundación. Un año antes, el 24 de octubre de 1927, lo bendijo e inauguró el Sr. Arzobispo de Valencia, Excmo. y Rvdmo. Mons. Dr. D. Prudencio Melo y Alcalde. El 17 de diciembre de 1925 habían llegado a Manises las Monjas fundadoras del nuevo Palomarcico: siete procedían de México, del éxodo provocado por la revolución de Carranza y Obregón. Provisionalmente, a su llegada a España, se habían instalado en Lloret de Mar (Gerona).

Con motivo de la profesión religiosa de una de las hermanas, oriunda de Valencia, sus padres acudieron a la ceremonia y pudieron comprobar la extrema pobreza con que las Monjas vivían sin tener, ni siquiera, Convento propio. Éstos, deseando hacer una obra para gloria de Dios, propusieron a la Rvda. Madre M^a Carmen de Jesús-Hostia, la fundación de un Carmelo en la diócesis de Valencia. Aceptada la propuesta por la Madre, la ciudad escogida fue Manises. Se le llamó Monasterio del Corazón Eucarístico de Jesús.

En la solemnidad del Corpus Christi del año 1928 se abrían las puertas de este Carmelo para la Sierva de Dios. Inició su vida religiosa con el deseo y la determinación de seguir de cerca a Cristo, abrazándose generosamente a las austeridades y pobreza del Carmelo Descalzo. Cuando más tarde, Madre M^a Isabel aconsejara a las aspirantes que se disponían a ingresar en la Comunidad de Orito, sin duda que recordaría sus primeros pasos en el Carmelo y las disposiciones que la acompañaban: *“No dudes en venderlo todo por conseguir este tesoro: ¡ser toda de Jesús! ¡qué sublime elección!... Sólo los valientes y esforzados alcanzarán este DON”*.

En Manises, la Sierva de Dios encontró una Comunidad muy observante y entregada: *“La Comunidad, con las celestiales enseñanzas de nuestra querida Prelada (Madre M^a Carmen de Jesús-Hostia) andaba fervorosísima, pues era un verdadero placer oír hablar de Dios o de la vida espiritual, y el Convento era en verdad un pequeño cielo, pues Ntra.*

Madre unía a una gran firmeza de carácter una ternura verdaderamente maternal”.

La nueva Postulante, que no deseaba sino seguir a Cristo por el camino estrecho del Evangelio, se dio con generosidad a su nuevo género de vida. Tuvo sus luchas y ásperas pruebas le salieron al paso, incluso sentía nostalgia del ambiente cálido dejado en la familia, más todo lo superó por amor a Jesús.

El 20 de diciembre de 1928 inició su noviciado con la Toma de Hábito. Se le impuso el nombre de Hermana M^a Teresa del Amor Misericordioso. Mantuvo siempre una gran devoción a Santa Teresa del Niño Jesús, devoción que la llevaba a imitarla, siendo muy fiel en la práctica de la virtud escondida, ya desde sus años de noviciado. Para sus hermanas de hábito era la novicia caritativa y servicial, mortificada y olvidada de sí, que a todas acogía con una sonrisa.

Pasado el año de noviciado, el 7 de enero de 1930 hizo su profesión simple. Escogió para lema de su recordatorio un pensamiento de Santa Teresita, que traducía bien las disposiciones de su corazón: “¡Jesús!... Quisiera amarle tanto; amarle como jamás nadie le haya amado”. En la Sierva de Dios se aunaban el ardor apasionado que la empujaba a darlo todo, con la dulzura, el candor y la inocencia. “Es preciso reunir la sencillez hermosísima de un niño, como nos dice el Evangelio, y la magnanimidad de las almas fuertes, que no dudan en sacrificarlo todo por Cristo”. Este pensamiento, escrito por la Sierva de Dios en su madurez, la retrata a la perfección ya desde los inicios de su vida en el Carmelo.

“Jesús y únicamente Él me ha unido a mis dos buenísimas Madres y demás hermanitas”. Así se expresaba la entonces Hermana M^a Teresa en una carta escrita en 1931 a uno de sus familiares. Jesús y sólo Él es el vínculo de unión para con sus hermanas en religión. Esta caridad creció dentro de ella sin cesar, hasta poseerla por completo.

Recordatorio de la Profesión simple de la entonces Hermana M^a Teresa del Amor Misericordioso: “¡Jesús!... Quisiera amarle tanto; amarle como jamás nadie le haya amado”.



Con la proclamación de la II república, en el año 1931 los religiosos se vieron obligados a abandonar sus conventos. También la Comunidad del Carmelo Descalzo de Manises hubo de hacerlo, refugiándose parte de las hermanas, entre ellas la Sierva de Dios, en casa de familiares y de bienhechores. La Rvda. Madre M^a Carmen, Priora de la Comunidad, junto con la Supriora y otras Hermanas de procedencia mexicana, regresaron a su nación. Mucho sintió Hna. M^a Teresa del Amor Misericordioso esta separación. Del purísimo afecto que hacia ellas sentía escribe en una de sus cartas: *“¡las amo tanto!. Sí, ahora me abandono por completo en la providencia de Dios, esperándolo todo de su misericordia..., no basta que haya de por medio un mar inmenso para separarnos, sino que, por el contrario, siento en el fondo de mi corazón que, a medida que más se alejan es la unión más fuerte. Y además en mi alma reina una esperanza, una seguridad casi cierta de que muy pronto me juntaré nuevamente con todas ellas...”* (Cta. 8-6-31) .

No se equivocaba la Sierva de Dios, pues en el mes de diciembre de ese mismo año 1931 volvían la Madre M^a Carmen, junto con la Madre Supriora y otra Hermana de Velo Blanco. Vueltas a su Palomarcico, aunque el horizonte político presagiaba incertidumbre, las Hermanas se hallaban felices de habitar de nuevo aquellos claustros donde se respiraba a Dios. Entre ellas, Hermana M^a Teresa continuaba su tiempo de formación, mientras anhelaba con verdadero deseo el momento feliz de entrega total al Señor, con la Profesión de votos solemnes.

La Sierva de Dios amaba con verdadera pasión su vocación de Carmelita Descalza y la defendía contra todo aquello que pudiese poner en riesgo su donación y dedicación a Jesucristo. En esto era radical, y bien lo prueba este gesto: en un momento en el que sus hermanos atravesaron dificultades de tipo material, ella pidió a sus superiores que no le entregasen las cartas que de ellos recibía, a fin de no comprometer su espíritu con las cosas del siglo. Si había otras necesidades, de tipo espiritual o de salud, que se las dijese de palabra, para ella llevarlas a la oración. Mucho debió costarle tomar esta determinación y el sacrificio que con ella se imponía, pues era grande el ascendiente de la Sierva de Dios sobre sus hermanos, ya que la consideraban el lazo de unión entre todos. Ella amaba mucho a su familia... pero en los comienzos de su vida religiosa debió comprender que era preciso dejar que ese amor se enraizara y purificara en Dios. Bien vivió ella lo que más tarde escribió acerca de esto: *“La ayuda que a los míos debo prestar es unirme más y más a Jesús en perfección de vida”*.



Puntos de apoyo para un ideal

Poco después de la fundación de Orito, Madre M^a Isabel escribió un pequeño opúsculo titulado *Puntos de apoyo para un ideal*. En él vierte su sentir acerca del espíritu con el que deseaba que la nueva fundación siguiera los pasos de la auténtica renovación que el Concilio Vaticano II pedía a las Órdenes religiosas, dentro de la fidelidad al carisma con el que Santa Teresa de Jesús emprendió la Reforma del Carmelo. Reproducimos sus palabras en éste y en sucesivos boletines:

Ideales del alma que se consagra a Dios

La Iglesia, por medio de los Papas Pío XII y Pablo VI ha levantado la voz a los religiosos “para volver a las fuentes”. Esto mismo sigue haciendo con firmeza el actual Papa Juan Pablo II. Nos urge, pues, en consecuencia, estudiar a fondo el espíritu de nuestros Fundadores, y vivirlo con un fervor renovado. Pensemos.

1º.- Si la vocación religiosa es un llamamiento de Dios, y este llamamiento se nos presentó claro en el momento de la elección, hay que seguirlo a todo trance, so pena de ser infieles.

2º.- Nuestro llamamiento concretamente fue para el Carmelo Descalzo. El Carmelo es austero, es orante, es sencillo. Y de estas tres raíces brota como rico manantial una caridad fraterna humilde y llena de una íntima alegría. Es un cuño inconfundible. Donde esto no existe no es el Carmelo neto de Teresa de Jesús y de Juan de la Cruz. Esta bastardeado.

3º.- Los Fundadores de una Orden nunca obraron por movimiento natural. Fueron movidos por el Espíritu Santo, siempre presente en la Iglesia. AYER, HOY Y MAÑANA. Se podrá cambiar alguna cosa accidental, según las exigencias de los tiempos, pero nunca lo esencial que, tocando a la médula, sería su destrucción.

4º.- Convendría preguntarse el porqué de los Religiosos en la Iglesia, y examinar a fondo sus raíces, ya que nos encontraríamos con una enorme riqueza.

5º.- En los principios del Cristianismo, cuando éste se vivía en su plenitud, de tal manera se podía decir de ellos “que tenían una sola alma y un solo corazón” y que, al verlos, se repetían las gentes “¡mirad cómo se aman!. No hacían falta conventos. Todos los hermanos eran UNO. Pero al ir enfriándose su fervor primitivo surgieron las Comunidades Religiosas, deseosas de conservar el espíritu cristiano, como una levadura que hiciese fermentar la masa. En consecuencia, los religiosos que viven como tales continúan en la Iglesia la obra salvadora de su Fundador.

6º.- Sería tenido por “siervo bueno y fiel” aquél que, ahondando en su propio campo, procurase sacar para la Iglesia el máximo, gastando así su vida sin regateos.

7º.- Si, como dijimos antes, los Religiosos surgieron para sostener en la Iglesia la rica herencia que nos legara el Fundador, es preciso que en nuestra vida se vaya descubriendo cada día, con mayor perfección, el Rostro de Cristo. Aquí está pues nuestro gran ideal, que nos obliga a luchar con valentía y perseverancia, para conseguirlo.

8º.- Por todo lo dicho, se entiende que el religioso perfecto es aquel que se esfuerza por hacer vida en sí el Evangelio. A nosotras, Carmelitas Descalzas, si en verdad cumpliendo la invitación que nos hace la Iglesia, queremos “volver a las fuentes”, todo se nos facilita, viviendo nuestro propio espíritu, ya que al igual uno como otro, nuestros santos Padres Juan y Teresa nos ofrecen un camino acabado del Evangelio. ¡El Evangelio...! Éste es el que movió a la Sta. Madre para empezar la Reforma. ¡Arriba Hermanas...! Nuestro gran Capitán nos invita a la lucha, para conquistar el gran REINO de los Cielos. Vayamos con María, nuestra Madre.

¡Mostrar el perfil de Cristo.! ¡Ideal sublime! ¡Obligación sagrada!

Pasó haciendo el bien

“Querida Madre Priora, Joaquina Teresa de la Virgen de Orito:
Le escribo esta carta para dar testimonio de la gracia que me ha concedido la Madre M^a Isabel del Amor Misericordioso, porque sé que ha sido ella.

Conocí a la Madre en Orito, en el año 1979, en el que entré en el convento una hermana mía. La Madre era la dulzura en persona, todo lo que se diga de ella es poco. Era para mí una santa de mi devoción, para mí ya es santa. El hablar con ella era salir del locutorio con una paz en el interior que en pocos sitios se consigue.

Le pedí a Madre M^a Isabel que ayudara a mi hijo a encontrar trabajo, llevaba más de un año en paro, sólo con la ayuda del estado, teniendo que pagar la hipoteca de su casa. Nosotros le hemos ayudado como hemos podido, pero las cosas se liaron de tal manera que lo estábamos pasando mal económicamente, agravándose la situación con un cáncer de estómago de mi marido (operado en el mes de marzo de este año), llegando a necesitar ayuda económica y alimentaria que, gracias a Dios y a quienes nos están ayudando, vamos saliendo de la situación. Tal era mi desesperación, que, teniendo en las manos una fotografía de Madre Isabel, con la oración de ella, la recé y pedí con toda mi fe puesta en ella que ayudara a mi hijo.

En el mes de abril le hicieron un contrato de 1 día para conducir un camión, a las dos semanas se lo hicieron de 2 días. En mayo uno de mes y medio, hasta final de junio como sanitario en ambulancia, y el 1 de julio se lo han hecho para 2 meses, hasta final de agosto, como conductor de ambulancia. Tengo fe en que va a seguir trabajando, porque todos los días se lo pido a la Madre M^a Isabel y sé que me lo va a conceder.

Ya me despido dándole las gracias por atender mi carta y, si lo tiene a bien, publicarla en la revista de la Madre Isabel.”



“El pasado mes de septiembre una de nuestras Hermanas acudió al médico y en la exploración le detectaron una masa tumoral grande en el abdomen, que no presagiaba nada bueno. Al día siguiente fue ingresada en el Hospital de Elche, donde se la sometió a numerosas pruebas, con el fin de averiguar dónde se encontraba exactamente el tumor. Los resultados iniciales no descartaban el que se tratase de un tumor maligno.

Inmediatamente toda la Comunidad nos unimos en oración, suplicando al Señor la salud para nuestra Hermana, por intercesión de nuestra Madre María Isabel. Pasaban los días y los médicos no se aventuraban a decirnos que el tumor era benigno, ya que el TAC que se le practicó detectó zonas vascularizadas y necrosadas en el tumor. Por último hubo que operarla y así se pudo comprobar que, gracias a Dios, se trataba de un tumor benigno degenerado por el tiempo. Consideramos una gracia de la Sierva de Dios el buen resultado final de la exploración y el rápido restablecimiento de nuestra Hermana.”

Monasterio del Espíritu Santo

“Doy gracias a Dios por la eficaz intercesión de la Madre MARÍA ISABEL DEL AMOR MISERICORDIOSO para terminar de escribir mi libro de la Virgen titulado “María, Madre de nuestra Esperanza” que llevaba preparando desde hace más de dos años y le pedía su ayuda desde el cielo para concluirlo”

Gustavo Johansson de Terry, sacerdote.
TOLEDO

“Doy gracias a Madre M^a Isabel por un favor recibido.” Anita

Agradecemos donativos a todos nuestros bienhechores y devotos de la Causa de Canonización de Madre M^a Isabel:

**Dr. D. Jesús Lozano Pérez
M.^a Gracia Hidalgo Cebolla
Anita**



Crónica

El pasado 5 de octubre visitó nuestro Monasterio el Rvdo. Padre Esteban Gobbi, italiano, fundador del Movimiento Sacerdotal Mariano, que se había desplazado hasta Alicante para celebrar un Cenáculo de oración. Lo acompañaban tres sacerdotes más, uno de ellos el Director General del Movimiento en España, Padre Andrés y otro el Director Espiritual del Seminario-Teologado de nuestra Diócesis

El Padre Gobbi quiso celebrarnos la Santa Misa, y en ella nos transmitió unas palabras que nos dijo eran de parte de la Virgen.

Madre M^a Isabel conoció al Padre Gobbi en otra visita que éste realizó al Monasterio de Orito. La Sierva de Dios era miembro del Movimiento Sacerdotal Mariano y en él se había consagrado al Corazón Inmaculado de María. Tras esta consagración, su vida espiritual estuvo siempre inmersa en el Corazón de la Virgen. Y a Ella le encomendaba igualmente todo cuanto hacía referencia a su Comunidad.

Después de la celebración de la Eucaristía, el Padre Gobbi pasó unos instantes al locutorio, donde se interesó por el curso del proceso de canonización de Madre M^a Isabel, recordando su estancia en Orito, junto a la Sierva de Dios. Tras firmar el libro dedicado a la Causa de la Madre partió hacia Sevilla, donde lo esperaba otro cenáculo de oración dedicado a la Virgen.



El Padre Esteban Gobbi, el pasado 5 de octubre, en la iglesia del Monasterio.

¡Oh, Dios santo, infinito!

Pues hoy recién nacido
y envuelto en fajas
temblando estás de frío
sobre las pajas.

¡Oh, cómo me conmueve
un Dios nacido!...

un Dios que llorar puede
y padecer!

un Dios que, siendo Eterno
se ha sujetado

a las leyes del tiempo
que Él mismo ha dado!

Son éstos los misterios
que anonadada

yo medito y contemplo
enamorada.

Aquí, junto a tu cuna,

¡Oh, mi Señor!

me llenas de dulzura
de ardiente amor.

Amor que me penetra
y mi alma inflama

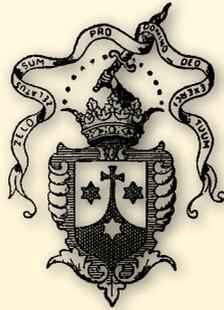
y mi ser lo transforma
en pura llama.

M. M.^a Isabel

Oración

¡Oh, Dios! Padre bueno y providente, que infundiste en tu sierva, M^a Isabel del Amor Misericordioso, Carmelita Descalza, el don de amar a todos los hombres con tu mismo amor; y, desde su vida escondida, la hiciste testigo gozosa de tu paternidad. A ti, que encendiste en su corazón el fuego vivo de la caridad y, en tu Providencia, la llamaste a fundar un Carmelo Teresiano, desde donde testimoniar el mandamiento nuevo de Jesús, te pedimos sea reconocida por la Iglesia y ante el mundo su santidad y alcanzar, por su intercesión, la gracia que esperamos de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

(Pídase la gracia que se desea alcanzar).



“Lo nuestro es Dios, sus cosas, sus intereses.”

M. M.^a Isabel del Amor Misericordioso

Para comunicar gracias y entrega de donativos
MM. Carmelitas Descalzas. Monasterio del Espíritu Santo.
Ctra. Del León, Km. 5 03293.
Elche [Alicante]. España.
Núm. Cuenta Bancaria: 2090-0259-78-0200043195